

BREVES DE N. SANTISSIMO
Padre Alexandro VII. a la Serenissima Re-
publica de Venecia, en el tratado de la resti-
tucion de la Religion de la Compañia
de IESVS, a la Ciudad, y dominio
Veneciano.

Alexander Papa VII.

DILECTI Filij, Nobiles viri salutem, & Aposto-
licam benedictionem. Ingenti eximioque gau-
dio cor nostrum, ac mentem Nobilitates vestrae
compleuerunt ijs litteris, quibus receptos à vo-
bis in Nobilissimam urbem istam, vestramque
omnere ditionem Societ. IESV Religiosos viros, significatis.
Rem enim summis maximisque difficultatibus haecenus im-
peditam, ac frustra à alijs tentatam, tam libenter, tanta cum
filialis animi declaratione, nostra causa nostroque dumtaxat
rogatu vos fecisse, intelleximus, vt meritò vberissima ea læ-
titia fuerit, quam ex deuotione vestra percepimus, ac pro
qua in amantissimi Patris spiritu, ac dilectione complexi
vos sumus; nec vnquam tantam erga Nos beneuolentiam,
tam paratam voluntatem ex intimo nostro sinu, ac visceri-
bus excedere passuri sumus: nam cum insignem in praesentia
fructum retulimus singulari vestra obseruantia, ac pietate
perfecta, tum gratiorem longè in posterum capiemus ex
vtilitate, ac profectu, quem amplissimum iisdem Religiosi vi-
ri vobis afferent, illi enim vt boni, ac fideles Christi serui, ves-
træ integritate adiuuante, Dño autem incrementum præ-
bente, non degeneres à radice, in qua plantati ac fundati
sunt, fructus debuit, tum nouo praesidio, ac veluti muro cir-
cuncingent Florentissimam istam Urbem, iuuentutem in lit-
teris, Dei que timore erudiendo, Diuinæque gloriae toto cor-
de inferuendo, atque orationibus insistendo, in quibus ves-
tri

ſtri beneficii memoriam crebro facient, confugientque ad
Deum in tempore opportuno, hoc ſcilicet tempore, quo
Dominus in furore atque ira nos arguit, quo tanta, ac tam
acerba ſunt Chriſtiana Reipublicæ calamitates, atque vni-
uerſi inſurgunt impugnantes Nos Filij tenebrarum, ac ini-
mici Crucis Chriſti, cum quorum ſuperbiſſimis, ac potentiſ-
ſimis, quoniam præcipuè vobis res eſt, non modo precibus
atque orationibus ad Dominum exercituum ſine intermiſſio-
ne clamabimus, vt exaltet dextera eius in genibus, quæ
non inuocant nomen ipſius, ſed etiam noſtriſmet viribus
quantum licebit per tantas tribulationes, quæ inuenerunt
nos nimis, res veſtras, cauſamque libentiſſimè ſuſcipiemus.
Exigit hoc à nobis pietas ipſa, de qua agitur, exigit eximia
obſeruantia veſtra erga hanc Sanctam Sedem, cuius Maieſta-
tem in humilitate noſtra veneramini, id denique flagitat Pa-
ternus amor, quem iure peculiarem tam parata filialis ani-
mi voluntate promeremini, & quem Chriſti glutino in dies
magis vobis cupimus adhæreſcere. Venerabilis Frater Carolo-
lus Epicoſopus Auerſanus, Noſter Apoſtolicus Nuncius, qui
litteras veſtras vberrime ſuis eſt proſecutus, idè etià hæc No-
ſtras diſertius ſuis verbis complectetur. Deus inclitæ iſtam
Reipublicam, Sapientiſſimumque Senatam veræ Religio-
nis bono, & nominis Chriſtiani gloriæ incolumem ſeruet, ac
Nobilitatibus veſtris Apoſtolicam benedictionè peramãter
impertimur. Datum Romæ, Apud S. MARIAM Maiorem,
ſub Annulo Piſcatoris die 27. Ianuarij 1657. Pontificatus
Noſtri. Anno ſecundo.

Natus Rondonius

A LOS AMADOS HIJOS,
Ilustres varones Vertuccio Valerio
Duque, y Republica de
Venecia.

Alexandro Papa VII.



Mados hijos, Ilustres varones, salud, y Apostolica bendicion. Ha sido de singular y sumo gozo para nuestro coraçon, y espiritu el auiso, que nos dà vuestra Nobleza por sus cartas de auer recibido en vuestra nobilissima Ciudad, y todo el distrito de vuestro dominio a los Religiosos de la Compania de IESVS: conociendo que por nuestro respecto solo, y solo a nuestro ruego auéis concluido vn negocio intentado muchas vezes sin fruto, lleno hasta aora, y estorbado de sumas dificultades, y con tan gustosa demostracion de animo filial, que cõ razon ha sido tan crecida el alegria, que de vuestra deuocion emos recibido, y por ella os emos estrechado con nosotros en espiritu, y amor de amantissimo Padre, el qual conferuaremos sin que en tiempo alguno fulte de la memoria, y de lo intimo de nuestro pecho tanta beneuolencia, y promptitud de afecto para con nosotros: porque asi como aora emos cogido señalados frutos de esta experiencia de vuestra singular reuerencia, y piedad, asi los lograremos en to de adelante mucho mayores por la utilidad, y prouecho auentajadissimo, de que os seràn los mismos Religiosos de la Compania: porque ellos como buenos, y fieles siervos de Christo, ayudados de vuestra benignidad, dando el Señor los alimentos, no degenerando de la raiz, en que han sido plantados, y fundados, osferàn de fruto presidiando, y como murando de nuevo vuestra florentissima Ciudad, instruyendo la iuuentud en letras, y temor de Dios, atendiendo con todo el coraçon, a la gloria diuina, y multiplicando oraciones repetidamente, en las quales haràn cõtina memoria del bene-

Beneficio, que de vosotros han recibido, recurriendo a Dios en el tiempo oportuno, qual es el presente, en que el Señor nos castiga con ira, y indignacion, y en que son tan grandes, y tã rigurosas las calamidades de la Republica Christiana, y de todas partes se leuataron para hazernos guerra los hijos de las tinieblas, y enemigos de la Cruz de Christo. Y siendo como son, los mas soberbios, y poderosos de ellos los que principalmente os conuaten, no solo clamaremos sin cessar, con supplicas, y oraciones al Señor de los exercitos, pidiendole, que engrandezca su diestra contra los barbaros, que no inuocan su santo nombre, sino tambien tomaremos con sumo gusto vuestra empresa, y vuestra causa por nuestra cõ todas las fuerças, que permitieren tantas tribulaciones, como nos cercan. A esto nos obliga la piedad misma de la causa, vuestra singular deuocion a esta Santa Sede, cuya Magestad reuerenciais en la humildad nuestra. Y esto finalmente pide con instancia el amor Paterno, que de justicia nos ha merecido muy singular el prompto afecto de vuestro filial animo, con el qual deseamos estrecharnos mas cada dia con vosotros en la vnion de Christo. El venerable Hermano Carlos Obispo de Auerfa nuestro Nuncio Apostolico, assi como por escrito nos significò mas por extenso el intento de vuestras cartas, assi tambien de palabra expressara mas viuamente el afecto de estas nuestras letras. Guarde Dios essa inclita Republica, y Senado sapientissimo para bien de la verdadera Religion, y para gloria del nombre Christiano: y con todo amor echamos nuestra bendiccion apostolica a vuestras Noblezas. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor debaxo del anillo del Pescador à 27. de Enero de 1657. en el año segundo de nuestro Pontificado.

Natal Rondinim.